

MODIFICACIÓN DEL PERFIL DE RIESGO CARDIOVASCULAR TRAS LA PÉRDIDA DE PESO CON CIRUGÍA BARIÁTRICA

M.L. Lozano^a, M.H. González^a, L. Navarro-Núñez^a, M. González^b, F. Illán^c, C. Martínez^a, J.A. Ruiz Ros^b, V. Vicente^a

^aUnidad de Hematología y Oncología Médica. ^bServicio de Cardiología. ^cSección de Endocrinología y Nutrición. Hospital JM Morales Meseguer. Murcia

Introducción: Los depósitos de grasa visceral promueven la liberación de citoquinas que pueden favorecer el desarrollo de enfermedad cardiovascular, existiendo una correlación establecida entre obesidad, secreción de factores inflamatorios y morbimortalidad cardiovascular. Con ello, los estados protrombóticos y proinflamatorios están metabólicamente interconectados, con la secreción de citoquinas proinflamatorias, como la IL-6, y la disminución de adiponectina, citoquina antiaterosclerótica. El descenso de adiponectina puede condicionar a su vez una disminución de la síntesis de IL10 por los macrófagos humanos. Adicionalmente, la obesidad se asocia a disfunción vascular endotelial, caracterizada por la liberación del inhibidor tipo I del activador del plasminógeno (PAI-1), de moléculas de adhesión vascular, como s-ICAM y por la secreción por parte de las células endoteliales dañadas de citoquinas proinflamatorias y de proteína C reactiva (PCR). El objetivo de este trabajo fue analizar si en pacientes obesos, la pérdida de peso mejora el balance inflamatorio y proaterogénico, y la disfunción endotelial.

Pacientes y Métodos: Se cuantificaron los niveles séricos de IL6, adiponectina, IL10, PCR y s-ICAM, y los plasmáticos de PAI-1 en 40 obesos mórbidos (Índice de masa corporal [IMC] > 40), antes y a los 6 meses de la cirugía bariátrica. Se incluyeron 13 varones y 27 mujeres con una edad media de 38 ± 9 años.

Resultados: A lo largo del estudio se objetivó una reducción significativa de peso en los pacientes estudiados (IMC 47.3 vs. 32.7; P = 0.0001). Paralelamente, los niveles de IL-6 descendieron de forma significativa (3.8 vs. 2.5 pg/ml; P = 0.0001), y se constató un incremento en la adiponectina (4549.7 vs. 7218.9 ng/ml; P = 0.0001). Esto conllevó a que la reducción de los niveles de IL-10 detectados al inicio del estudio se corrigieran (24% vs. 46% de pacientes con niveles > 5 pg/mL; P = 0.0001), para aproximarse al rango de normalidad (50% de población normal con niveles > 5 pg/mL). Respecto a parámetros de disfunción endotelial, la disminución en la ingesta y la pérdida ponderal se asoció con un descenso significativo de PCR (27.2 vs. 12.4 ng/ml; P = 0.0001), de PAI-1 (55.1 vs 44.1 ng/ml; P = 0.024), y de los niveles de s-ICAM (331.8 vs. 295.1 ng/ml; P = 0.002).

Conclusiones: Estos resultados demuestran que la pérdida de peso y grasa corporal en los obesos condiciona una reducción del estado proinflamatorio y de la disfunción endotelial. La variación en estos parámetros se asocia a un perfil cardiovascular más favorable, lo que contribuiría, de manera independiente a otros factores de riesgo, a la reducción de las complicaciones trombóticas en estos pacientes.